

“No hermano mío, no me hagas violencia...”

Lectura de 2º Samuel 13:1-22

DANIEL ANDRÉS ZAMBRANO¹⁷

Recibido: 02.05.2018 / Aprobado 19.09.2018

Resumen

Este artículo estudia la historia de Tamar y el abuso que sufrió, relatada en 2º de Samuel 13:1-22. El relato cuenta la vida de esta virgen que fue engañada, abusada y olvidada por sus dos hermanos, por su padre, el rey David, y por el siervo de su hermano Amnón. El presente escrito tiene los objetivos de exponer al lector que, dentro del texto bíblico existen historias que denigran al género femenino; y de mostrar la voz de protesta de Dios a través de Tamar, que denuncia en contra del sistema patriarcal, el cual ha minimizado la voz de la mujer y olvida los daños que éste ha provocado a las mujeres. Por tanto, este artículo desea también proponer un proceso para superar la indiferencia que, en la actualidad, se tiene hacia el género femenino.

Palabras clave: Mujer, Violencia, Sistema Patriarcal, Virginidad, Olvido, Protesta.

17 Estudiante de VIII semestre de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional de Cali. Coordinador del semillero de Biblia *Logos Emeth* y co-coordinador del semillero de Teología y Política. danizp96@gmail.com

Abstract

This article studies the Tamar's story, this story is in 2nd Samuel 13:1-22. Which relates the Tamar's life, a virginity woman that was cheated, abused and forgotten for two of her brothers, for her father, David king and for the Amnon's slave, her brother. This written has the objectives to show the reader than, inside the biblical text, exist the stories that denigrate the woman. And also illustrating to the reader, the God's voice of protest through Tamar, the voice against the patriarchal system that minimizes the woman's voice and forgotten what has done. This article proposes the exegetic method "Socio-symbolic", applied to the gender perspective in the patriarchal-machista system of the actual society

Keywords: Woman, Violence, Patriarchal system, Virginity, Forgetfulness, Protest.

Introducción

La violencia contra la mujer¹⁸ cada día crece, y, en vez de ir en un proceso de superación socio-cultural de esta problemática, el ser humano se encuentra cada vez en regresión; en el transcurrir de los años, el aumento de violaciones, asesinatos, discriminaciones contra la mujer ha aumentado considerablemente, sin embargo, ese no es el meollo de la situación, la base del problema aquí es que la sociedad misma ha sido partícipe y educadora para que esta realidad se vuelva cada vez más grande. Muchas personas se escandalizan por las noticias que transmiten la televisión, la radio y la prensa escrita, entre otros medios, pero ignoran que el feminicidio y la misoginia –tema de las noticias-- son el resultado del contexto cultural machista y patriarcal que, en un gran porcentaje, la sociedad enseña y se ve involucrada en estos comportamientos (Yugueros, 2014). Así que, esta problemática es muy profunda, ya que tiene sus raíces en el aspecto socio-cultural, el cual se ve reflejado en las violaciones a los derechos del género femenino.

18 Es necesario aclarar que, para este escrito, el término mujer, involucra el género femenino: niñas, señoritas, adultas y ancianas.



Las cifras de violencia hacia la mujer han crecido notablemente en Colombia; según el periódico El Tiempo, “Este año, hasta octubre pasado, 119 mujeres han sido asesinadas en el Valle. De ellos, 15 casos fueron tipificados como feminicidios” (El Tiempo, 2017). En Colombia se ha intensificado el número de feminicidios (violencia hacia la mujer por su condición de género) considerablemente, “aumentó 22 por ciento, al pasar de 100 muertes, en 2015, a 122 muertes, en 2016” (El Tiempo, 2017). Estas cifras se van acrecentado cada día; datos que pertenecen en la cotidianidad social de los sectores urbanos y rurales, siendo este último sector, donde más se ve afectada la mujer con la inequidad de género y con el sistema patriarcal tan marcado; dicha afectación se puede observar entre las comunidades campesinas, afro-descendientes e indígenas. Es preciso mencionar que la mujer ha sido utilizada como trofeo en la guerra. No se tiene un número exacto de las comunidades rurales donde los grupos armados han violado los derechos de las mujeres, pero existen registros, como la información que proporciona Semana Sostenible (2017) planteando que hay más de ocho millones de víctimas de los conflictos armados en Colombia de los cuales 4.2 millones son mujeres, en el artículo se menciona que las mujeres han sido utilizándolas como botín de guerra o como un objeto de burla para sus enemigos. Figueroa (2010) plantea que son en las zonas rurales, envueltas en conflictos armados, donde la mujer es violentada al extremo de que, muchos grupos al margen de la ley, disfrutan atentar contra la vida e integridad del género femenino.

Analizando esta realidad, se estudia el texto bíblico sobre la historia de Tamar, hija de David, cuyo relato se asemeja a la problemática de desigualdad e inequidad que sufre la mujer en la actualidad. Una historia que refleja la realidad presente sobre la violencia contra las niñas y mujeres de Colombia y el resto del mundo. Violencia que hace un gran llamado de atención a la sociedad, la cual se debe ver en la obligación de actuar y plantear soluciones concretas para que estas cifras disminuyan y, sobre todo, la comunidad cristiana debe ser sensible para escuchar la voz de Dios que, a través del clamor de estas mujeres, anhela que la colectividad ayude y restaure a las mujeres que han sido acalladas por la violencia, denigración y el sistema patriarcal y machista que se practica en los pueblos latinoamericanos.

Esa Voz de Dios que fue silenciada cuando no se tomó en cuenta la proposición de Tamar, es la misma Voz que ha sido silenciada por mucho tiempo en la consciencia cultural de la época actual; a esa Voz es la que se debe escuchar para solucionar estos problemas sociales, con el fin de que las cifras de feminicidio, misogamia, patriarcalismo reduzcan considerablemente, anhelando la utopía de que se erradique todo tipo de violencia contra la mujer.

Antecedentes del texto

Los libros de Samuel y Reyes, en un principio fueron un solo rollo o libro, llamados “Melajim” que significa “Reyes”, pero la traducción griega, Septuginta o Setenta, de la biblia hebrea, divide este libro o rollo en cuatro tomos (Gibert, 1984) ΒΑΣΙΛΕΙΩΝ Α' ΒΑΣΙΛΕΙΩΝ Β' (*Basileia A y Basileia B*) para los dos libros de Samuel y ΒΑΣΙΛΕΙΩΝ Γ' ΒΑΣΙΛΕΙΩΝ Δ' (*Basileia G y Basilea D*) para los dos libros de Reyes. Este libro, *Melajim*, habla de la historia teológica del pueblo de Israel, el cual se encuentra inmersa en una perspectiva teológica llamada Deuteronomista (Von Rad, 1976) que comienza a gestarse en el reinado de Josías, rey de Judá, aproximadamente en el año 640 a.C. y es una construcción teológica de varias generaciones, que cubre un período de setecientos años desde la conquista de la tierra hasta la destrucción del Reino del Sur.

Contexto inmediato

Ya específicamente, el segundo libro de Samuel habla del reinado de David que, a partir del capítulo dos hasta el veinticuatro, dedica todo lo relatado a la vida y reinado de David sobre Israel y la expansión que tuvo su reino mientras vivió.

Todo texto se encuentra involucrado en divisiones que el libro tiene, Gibert (1984) ubica, el texto que se va a tratar bajo el título “Las dificultades de un reinado: pecados, guerras y rivalidades 2 Sm 9-24” (p. 27). Es interesante que, según este autor, David pasa de estar en la batalla-lugar donde le corresponde estar al rey mientras exista guerra, 2º de Samuel 11:1- a estar en el palacio, aspecto que, en



la narrativa de los relatos siguientes a este suceso, va a costarle muy caro, *2º Samuel 12:10ss.*

A la historia de Tamar, Absalón, Amnón y David, le precede una historia muy conocida, la historia de David y Betsabé, *2º Sam. 11*, la cual, bajo el concepto de engaño y muerte, termina en la muerte del niño que estaba esperando Betsabé, *2º Sam. 12:19-31*, sin saber que sería el inicio de varias tragedias que el rey David tendría que vivir. Es muy llamativa la propuesta del escritor bíblico de demostrar el cumplimiento de la palabra del profeta Natán, *2º Sam. 12:10*, con la historia de Tamar, Absalón y Amnón, que fue una de las tantas desdichas que vivió el rey David por su pecado.

Método de estudio.

Conociendo este breve panorama sobre el texto a tratar, se procede a trabajar el pasaje de *2º de Samuel 13:1-22* con la propuesta exegética de Francisco Reyes (1997) sobre el método “socio-simbólico”, el cual fusiona los estudios sociológicos que proporcionan las ciencias sociales, Malina y Rohrbaugh (1996), con el sentido que tiene el símbolo dentro de una cultura, Eco (1998), tal como lo dice el autor del método aplicado, “el símbolo no es (no se reduce) el objeto partido, sino la significación (la amistad) que ese objeto partido representa para quienes lo comparten” (Reyes, 1997, p. 46). Francisco Reyes plantea que es el ser humano quien crea y consume los símbolos, haciendo que los símbolos creados por el ser humano cobren vida y recreen la situación socio-cultural que el texto está contando. Por lo tanto, analizando la importancia de fusionar ambas ciencias, la sociología y la semiótica, se seguirá las pautas principales y más significativas de este método exegético para hacer al texto un estudio crítico con perspectiva de género.

Así que, es necesario para este trabajo definir lo que es la perspectiva de género, por tanto, se hace mención a Marcela Lagarde (1996) con la siguiente definición:

Es la síntesis entre la teoría de género y llamada perspectiva de género derivada de la concepción feminista del mundo y de la vida. Esta perspectiva se estructura a partir de la ética

y conduce a una filosofía poshumanista, por su crítica de la concepción y androcéntrica de la humanidad que dejó fuera a la mitad del género humano, a las mujeres... La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres. (p. 9)

Tal como lo menciona Marcela Lagarde, la perspectiva de género será una crítica al sistema androcéntrico (hombre) pero que tiene como fin proponer un sistema de género equitativo a la sociedad; lo que busca esta perspectiva de género es establecer una sociedad donde tanto el hombre como la mujer vivan equitativamente y en paz. Esta misma autora resalta el valor de la diferencia, pero, no siendo esta diferencia la excusa para que un género se levante sobre el otro.

Por tanto, el estudio de este texto es importante para el lector o lectora, debido a que se pone en práctica el método exegético señalado, extrayendo los símbolos más significativos del texto, símbolos que se relacionen con la violencia hacia la mujer, haciendo una crítica a este sistema androcéntrico (bíblico y actual), pero con el fin de proponer un proceso de solución a esta problemática para la actualidad.

Estudio exegético del texto de 2º de Samuel 13:1-22¹⁹

¹ Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella Amnón hijo de David. ² Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana, pues por ser ella virgen, le parecía a Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna. ³ Y Amnón tenía un amigo que se

llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era hombre muy astuto. ⁴ Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano. ⁵ Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu

19 La traducción que se utiliza en este estudio es la versión que proporciona Reina Valera, edición 1960.



padre viniere a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí alguna vianda, para que al verla yo la coma de su mano. ⁶ Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo; y vino el rey a visitarle. Y dijo Amnón al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano. ⁷ Y David envió a Tamar a su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer. ⁸ Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó, e hizo hojuelas delante de él y las coció. ⁹ Tomó luego la sartén, y las sacó delante de él; mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí. ¹⁰ Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano Amnón a la alcoba. ¹¹ Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo. ¹² Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe

hacer así en Israel. No hagas tal vileza. ¹³ Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. ¹⁴ Mas, él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. ¹⁵ Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete. ¹⁶ Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír, ¹⁷ sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Échame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta. ¹⁸ Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. ¹⁹ Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando. ²⁰ Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto. Y

se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano.²¹ Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho.²² Mas,

Absalón no habló con Amnón ni malo ni bueno; aunque Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana.

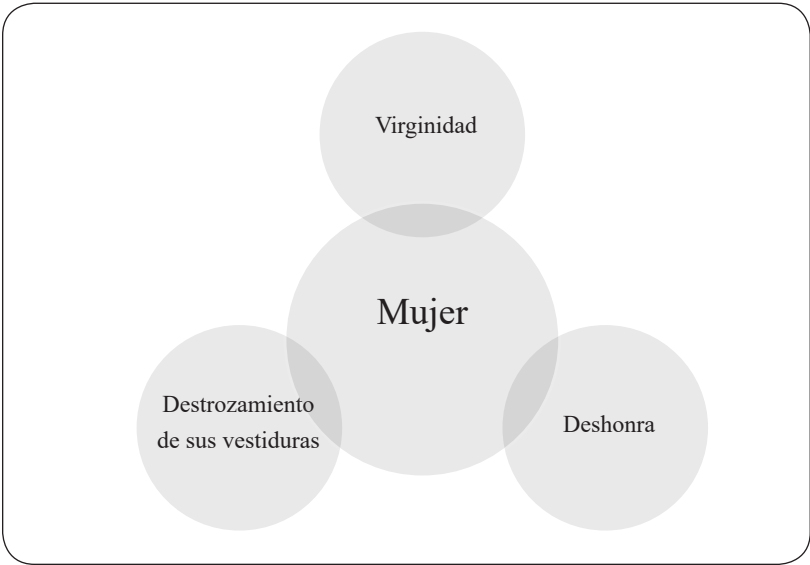
Análisis de Planos

Personajes	Gestos (Lo que hacen)	Expresiones orales (Lo que dicen ellos)	Funciones (Lo que dicen de ellos)
<u>Tamar</u>	• Fue a la casa de su hermano v. 8. • Toma harina, ama-sa, hace hojuelas y las coció v.8. • Tomó el sartén, lle-vó las tortas y sir-vió (las tortas) a su hermano v.9-10. • Reclama la injusticia del deseo lujurioso de su hermano v. 12. • Ruega que su hermano le pida su mano al rey v. 13. • Se enoja con la respuesta áspera de su hermano v.16. • Esparce cenizas sobre su cabeza v.19. • Destroza el vestido de colores v.19. • Se fue gritando v.19.	<i>No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza v.12</i> <i>Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti v.13</i> <i>No hay razón; mayor mal es este de arro-jarme, que el que me has hecho v. 16</i>	• Hija del rey David v.1 • Hermosa v.1 • Hermana de Absa-lón. (implícitamen-te media hermana de Amnón) v.1 • Virgen v.2. • Utilizaba vestido de diversos colores v.18. • Queda desconsola-da y deshonrada v. 20.



Personajes	Gestos (Lo que hacen)	Expresiones orales (Lo que dicen ellos)	Funciones (Lo que dicen de ellos)
<u>Amnón</u>	• Responde a la pregunta de su amigo v. 4. • Se acostó en su cama v. 6. • Fingió que estaba enfermo v.6. • Ruega al rey que su hermana venga a alimentarlo v. 6. • No quiso comer v. 9. • Echó a todos los que estaban en su despacho v. 9. • Ordenó que Tamar le trajese la comida v. 10. • Agarró a su hermana v. 11 • Forzó y se acostó con su hermana v. 14. • Despidió a su hermana violada v.15. • Ordenó la Expulsión y el cierre de las puertas a Tamar v.17.	<i>Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano v.4</i> <i>Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano v.6</i> <i>Echad fuera de aquí a todos v.9</i> <i>Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano v. 10</i> <i>Ven, hermana mía, acuéstate conmigo v. 11</i> <i>Levántate, y vete v. 15</i> <i>Échame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta v. 17</i>	• Estaba enamorado de su media hermana Tamar v.1 • Estaba angustiado “hasta enfermarse” porque su hermana era virgen y no podía hacerle “daño” v.2 • Tiene un amigo, que es el primo v. 3 • (Implícitamente) Sigue el consejo de su amigo v.6. • No quiso oír la proposición de su hermana v.14 • Luego de violarla la aborreció v.15 • Llama a su criado para sacarla v.17
<u>Jonadab</u>	• Pregunta lo que le pasa a Amnón v. 4 • Da el consejo a Amnón para fingir que está enfermo y pedir a David que Tamar lo visite; indirectamente lo incita al abuso v.5	<i>Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí alguna vianda, para que al verla yo la coma de su mano v. 5</i>	• Primo y amigo de Amnón v.3 • Sobrino de David v.3 • Era muy astuto v.3

Personajes	Gestos (Lo que hacen)	Expresiones orales (Lo que dicen ellos)	Funciones (Lo que dicen de ellos)
<u>David</u>	• Fue a visitar a Amnón v.6 • Envió a Tamar a la casa de su hermano v.7 • Escucha lo que pasó	<i>Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer v.7</i>	• Padre de Tamar, Absalón y Amnón v.1 • Tío de Jonadab v.3. • Se enoja mucho por lo sucedido v. 21
<u>Absalón</u>	• Preguntó lo que había sucedido a su hermana v.20	¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto v. 20	• Hijo de David v.1 • Hermano de Tamar v.1 • Medio hermano de Amnón v.1 • Aborreció a su hermano porque había violado a su hermana Tamar v.22
<u>Criado</u>	• Echó a Tamar v. 18 • Cerró la puerta v.18		• Criado de Amnón v.17



Símbolos para el trabajo



El primer cuadro representa el “cuadro de actantes” o “análisis de Planos”, el cual consiste en la descripción de los personajes que participan en la trama; siendo la figura principal Tamar, una joven que fue violada y deshonrada por su medio hermano; siendo Amnón el malvado de la narración, es quien atenta contra la vida de la protagonista; Jonadab el mentor de este complot; David siendo el rey, toma un papel muy pasivo e injusto en el relato, el cual se entera de lo que le hizo Amnón a Tamar, se enoja, pero no hace nada de justicia para la vida de su hija; sabiendo que la ley condena este tipo de acciones, llevando al victimario a la pena de muerte por tales actos, Ex. 22:16; Dt. 22:25-26; 22:28-29; Absalón un personaje que guarda rencor contra su medio hermano pero no hace nada para que su hermana se restaure, sino que utiliza el hecho de violencia sexual como excusa para matar a su hermano y apoderarse del reino de David, 2º Sam. 13.22ss ; y el criado que es un agente muy pasivo pero es muy interesante el papel que toma éste en el relato; más adelante se expondrá esta situación.

Es muy necesario exponer a quien lee este artículo el cuadro de actantes, ya que muestran los gestos, las expresiones orales y las funciones de los personajes; que, en muchas ocasiones, se pasa por alto o no se le da la importancia necesaria, así que, se invita de nuevo al lector y lectora a dar una mirada y tener presente este cuadro porque es la base de presente estudio.

Sociedad Patriarcal

Como todo escrito, el texto bíblico responde o deja ver los intereses de la sociedad en la que está envuelto. Y este texto es el claro testimonio de qué tipo de sociedad se está desarrollando en esta narrativa. Es muy interesante que, dentro de esa sociedad patriarcal, la historia que relata el texto tome como figura principal una mujer. El hecho de que la narrativa gire en torno a una mujer puede ser catalogada como una protesta a esa sociedad patriarcal, debido a que en la mayoría de las narrativas bíblicas, la figura predominante es androcéntrica. Una sociedad patriarcal que mira a la mujer como un objeto más de la colección que el hombre goza tener en casa.

Aunque la historia de esta mujer lamentablemente no terminó nada bien, ya que Tamar fue víctima de esa construcción socio-cultural que es el patriarcado; sin embargo, en este mismo relato, se muestra la protesta que se hace a través Tamar al patriarcado, construcción socio-cultural hegemónica e injusta. Ella con su historia es la representación del abuso que tiene esta sociedad patriarcal. A pesar de las leyes, como se mencionó con anterioridad, Tamar y su experiencia es el reflejo de que no se estaban cumpliendo estas leyes, incluso, por el mismo rey, supuesto garante de las mismas. Por eso es necesario entender en qué consiste esta sociedad patriarcal en el contexto del pasaje estudiado.

A diferencia de la formación de la familia en la actualidad que es de tipo nuclear, la formación de las familias en el período veterotestamentario era de tipo extendida (Maldonado, 2006). Bajo este concepto de familia extensa, De Vaux (1976) plantea que en la antigüedad existieron por lo menos tres tipos de familia; el primero fue *fratiarcado*, el cual consiste en que el dominio de la familia lo ejerce el hermano mayor y pasa el patrimonio de hermano a hermano, según los etnógrafos este sistema social se evidenció en las civilizaciones hititas y huritas de Asiria y de Elam; otro tipo de familia en el mundo antiguo fue el *matriarcado*, “su característica no está en que la madre ejerza la autoridad, caso raro, sino en la determinación del parentesco por la madre” (De Vaux 1976, p. 49)., lo que se plantea aquí es que la herencia hacia el niño no llega por la familia paterna sino materna, en términos actuales sería llevar el apellido de la madre y no del padre para ser reconocidos en la sociedad, sistema que se maneja en Brasil; y por último y el más conocido en el tiempo bíblico es el *patriarcado*, el cual consistía en que tanto los padres, hijos, nietos y la generación que seguía, junto con los siervos y siervas, todos ellos, vivían en el mismo lugar, siendo el gobernador el padre de familia, el cual regía sobre todo y en todo. Maldonado (2006) define la sociedad patriarcal de la siguiente manera:

El padre tenía sobre los hijos, incluso los casados, si vivían con él, y sobre sus mujeres, una autoridad total, que antiguamente llegaba hasta el derecho de vida o muerte. La desobediencia y la maldición a los padres eran castigadas con la muerte, Éx. 21:15–17; Lv. 20:9; Pr. 20:20. (p. 8)



Por lo tanto, la sociedad patriarcal consiste en que el padre, en este caso el más anciano, tenía la responsabilidad de velar por su familia y la obligación de sustentar todo lo que demandara su familia, es decir, era el jefe de su casa. Otra visión complementaria de lo que es la sociedad patriarcal es la que proporciona Elsa Tamez (2004), quien plantea que la sociedad patriarcal es donde

El padre y dueño de la casa, llamado *páter familias*, es la cabeza de familia, y se consideraba propietario y a la vez responsable de la esposa, los hijos, y frecuentemente los nietos y bisnietos si aún vivían bajo el mismo techo. A él se le debían someter no solo su familia de sangre, sino todos los habitantes de su casa, es decir, esclavos, si los tenía, o libertos que legalmente seguían atados al jefe de la casa, y otras personas, como por ejemplo aquellas personas que por favores recibido por el dueño de la casa quedaban ligadas a él para responder esos favores. (pp. 64-65)

Tal como lo menciona Elsa Tamez, el sistema patriarcal era un sistema manejado por una sola persona, y aunque se viera muy apetitosa la idea de estar en la *casa del padre (bet ab)* --debido a que el hombre debía sustentar y velar por el sostenimiento de su familia-- no fue lo mejor, ya que era más por el reconocimiento ante la sociedad que por el cuidado que éste, el patriarca, tenía por su familia; este patrón se puede ver reflejado en el texto con el caso de David, rey de Israel.

Este sistema tiene como Señor al padre de familia, “es un varón con autoridad y control total sobre todas las personas, animales y objetos situados en su esfera de influencia” (Malina y Rohrbaugh, 1996, p. 350). Por lo tanto, no tan solo tenía control sobre la familia, mujer/mujeres e hijos, sino que sobre toda la riqueza que él tenía. Por eso no eran tan difícil para el pueblo israelita tener la reverencia a YHWH, ya que reconocía, de una forma henoteísta, que YHWH era el máximo Señor de toda la tierra.



Entonces, aquí la mujer no tenía voz ni voto, era un objeto más de la riqueza que poseía el hombre, *Ex. 20:17*²⁰, siendo la mujer una posesión más, no podía heredar algo, ya que el que heredaba era el primogénito y debía ser hombre (Gower, 1990). Por esta misma ideología social, hubo el inconveniente con las hijas de Zelofehad, que Moisés tuvo que solucionar, Núm. 27:1-11, debido que el padre de estas mujeres no fue afortunado de tener hijos varones, según el contexto en que se desarrollaba el texto bíblico. Tener solo mujeres era una maldición para el padre de familia (De Vaux, 1976). Ralph Gower (1990) menciona el puesto social de las mujeres en el periodo testamentario,

La posición de la una mujer era siempre de inferioridad con respecto a los varones. Se mantenía fuera de la vista cuando aparecían visitantes (Gn. 18:9), servía a los varones de la familia antes de comer ella, acarreaba el agua, hacía los vestidos, cocinaban, y caminaban en tanto que los hombres cabalgaban. (p. 58)

Como lo menciona Ralph Gower, la mujer en el contexto patriarcal era considerada inferior al hombre, el hombre en sí ya ocupaba un puesto superior y más aún, si éste era el padre de familia o el señor de la tierra. Según Malina y Rohrbaugh (1996) la mujer estaba relegada a los asuntos de la casa, al mundo privado, ya que ella era la que tenía que organizar el hogar, tal como lo menciona, Prov. 31: 10-31. La salvación de la mujer era tener hijos, *1ª a Tim. 2:15*, y más aún darle hijos varones al esposo, ya que se considera que el hombre es el que traspasa el nombre familiar en cada generación tal como lo afirma Vivas (2002).

La mujer en este contexto tenía pocos reconocimientos, ella estaba prescrita para satisfacer el deseo sexual de su marido y darle descendencia. La mujer manejaba su honor mediante dos parámetros: la virginidad y la fidelidad hacia su marido, “el honor de la mujer dependía en primer lugar de su virginidad y en segundo lugar de la lealtad a su esposo, no se toleraba quiebra alguna en ambas virtudes

20 Analice este pasaje y compare con Dt. 5:21. Aquí habla de dos connotaciones diferentes hacia la mujer.



familiares” (Malina y Rohrbaugh, 1996, p. 365). Mujer que no era virgen, era una mujer mal vista, era una mujer que había perdido su honor ante la sociedad y por lo tanto tendría que ser lapidada por la comunidad, Dt. 22:13-21.

El primer parámetro de honor para la mujer en la sociedad patriarcal testamentaria era la virginidad. Según las costumbres semíticas, relata Gower (1990), la celebración de bodas podía durar días e incluso semanas, mientras la festividad se efectuaba, los recién casados entraban a la tienda para consumir el acto matrimonial; estas culturas utilizaban sábanas blancas con el fin de que el novio se asegurase que su esposa era virgen por el derramamiento de sangre en las sábanas, por tanto, el novio debía mostrar a la audiencia que se encontraba celebrando el matrimonio, las sábanas manchadas de sangre, y de no ser así, la mujer corría grave riesgo.

Por otro lado, el segundo parámetro de honor de la mujer era que ella siempre debía serle fiel a su esposo; de no serlo, sería apedreada junto con quien cometiera el acto de adulterio, Lv. 20:10. Esto debido a que, la mujer era considerada para la cultura del medio oriente antiguo, un sujeto perteneciente al hombre y por tanto era propiedad de él. En consecuencia, la mujer que era encontrada con otro hombre atentaba, no sólo la parte íntima del matrimonio, sino que violaba la ley de que la mujer era pertenencia del hombre.

Así que, en esta institución patriarcal, los hombres tenían el libre acceso de tener cuantas mujeres quisieran, mientras tuvieran las posibilidades de sostenerlas. Para los hombres existieron tres tipos de instituciones matrimoniales, que, cambiando palabras, llegaban al mismo fin, tener muchas mujeres. Según De Vaux (1975) estas instituciones son: a) la *monogamia* que consistía en tener una sola esposa pero el derecho de adquirir concubinas, tal como en el caso de Abraham, Sara y Agar; b) la *bigamia* el derecho a tener dos esposas (Jacob) pero teniendo la potestad de tener varias concubinas, y c) la *poligamia*, contraer matrimonios con varias mujeres pero también obtener concubinas (Salomón), el pecado para los hombres es tener muchas mujeres y no mantenerlas con todos los gastos (hijos, alimentación, entre otros) que conlleva esta forma de vivir.

Regresando al tema de la mujer, como último punto, la mujer en este contexto patriarcal, era un objeto de la colección, una propiedad del señor (*ba'al*) por lo tanto, la mujer soltera era propiedad del papá y la mujer casada era propiedad del esposo, ellas siempre tenían que estar sujetas a su amo o señor, tal como le menciona (De Vaux, 1976). Con esta aclaración, es necesario analizar que la posición de Tamar era de un objeto; es ella que cumple los mandatos de su padre para ir a la casa de su hermano, es ella que debe servirle a su hermano, es ella que se encuentra en un lugar aparte de la sociedad, precisamente para que nadie la pueda deshonrar.

Esta son las definiciones e implicaciones de una sociedad Patriarcal, es necesario mencionarlo para entender la historia de Tamar y Amnón y los implicados en el relato.

Análisis socio-simbólico de texto

Como ya se mencionó con anterioridad, el ser humano de por sí está sujeto a una cultura y, por lo tanto, se ve en la obligación de crear símbolos para dar un sentido a un fenómeno y este a su vez darle un sentido, una identidad a la comunidad. Por lo tanto, se hará referencia a ciertos símbolos que son importantes en el texto.

Un primer símbolo es el papel de la mujer en la historia, se puede observar que Tamar es la única mujer del relato rodeada por cinco hombres (Amnón, Jonadab, Absalón, David y el criado de Amnón), es aquí donde comienza el meollo de la situación. La mujer, como ya se mencionó, era vista como inferior al hombre e involucrada en el mundo privado:

Con frecuencia las mujeres cerraban filas frente a los hombres tratando de protegerse entre sí. Dependiendo de las distintas situaciones vitales, una mujer sólo veía a los varones de su familia durante las comidas y, en el caso de su esposo, sólo en la cama. (Malina y Rohrbaugh, 1996, p. 366)

Tal como lo menciona Malina y Rohrbaugh, la mujer se involucraba con el hombre únicamente en asuntos de alimentación y el servicio que debe tener hacia el hombre; y si era casada, en la cama con su



esposo. Por este primer dictamen, no es extraño que el rey mandara a Tamar a servirle a su hermano, porque la cultura lo planteaba así, *la mujer debía servir al hombre*, y esa fue la idea que Jonadab le planeó a Amnón, ya que la única manera de poderse ver con Tamar era en un espacio privado, que es la casa. Es muy interesante que en el relato, la figura²¹ de Tamar resalta más que cualquier otro personaje, pero siempre Tamar (mujer) estará en lo privado “*acuéstate en tu cama... te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer*” v. 5; “*y llevaba ella un vestido de diversos colores; traje que vestían las hijas vírgenes de rey*” v.18. La misma violación fue en un ambiente privado, aquí se puede ver que el símbolo de mujer está relacionado con lo privado.

Bajo este concepto de mujer, aparecen otros símbolos en los que se la relaciona directamente. Primero, la *virginidad*. La palabra que se utiliza en el hebreo es *betuláh* que significa “doncella, virgen, soltera. Capital” (Alonso Shökel, 1994, p. 141). Por lo tanto, el sentido/símbolo de virginidad era supremamente importante para la sociedad patriarcal, ya que, en un primer momento significaba el honor y honra para la familia, debido a que la mujer virgen era deseada por otros clanes para el matrimonio, y, por lo tanto, el padre de la virgen recibía una gran dote por ella. Y por el otro lado, la virginidad era la honra de la muchacha para agradar a la sociedad que demanda unos parámetros de comportamientos en ella.

Como se mencionó anteriormente, el honor de una joven soltera, era mostrar a los testigos en la celebración nupcial, su virginidad, “los invitados estaban allí para ser testigos de que el matrimonio había sido consumado; la cubierta de la cama manchada de sangre se exhibía para demostrar que la esposa había sido virgen” (Gower, 1990, p. 69). Ser virgen para la mujer en ese tiempo era muy transcendental, y que un hombre tomase a una mujer virgen, era bien visto por la sociedad, por eso es la razón del deseo de Amnón por su hermana, no tanto por ser hermosa o porque la amaba, sino porque tenía ese amor enfermizo de estar con ella debido a que Tamar era aún virgen. En este comportamiento de Amnón y su primo (como agente intelectual de la

21 Véase el cuadro de actantes.

violación a Tamar), se puede analizar cómo la sociedad había colocado el chip de que lo más importante para el hombre era poder estar con una mujer virgen, aclaración necesaria, ya que la sociedad es la que aprueba o desaprueba la prolongación de ideas y comportamientos de los entes involucrados en sí misma.

La virginidad, en ese tiempo, era un aspecto de vida o de muerte, debido que es visto como honra y delante de la sociedad bíblica la honra era alabada y la deshonra era, en muchos casos, llevada a la muerte.

Otro símbolo que aparece en el texto es la *deshonra de la violación*. La ley condena las relaciones sexuales entre hermanos, Lv. 18:9; 20:17, Dt. 27:22 cf. Ez. 22:11. Esta práctica no era bien vista en la sociedad, pero es muy llamativo que, aunque la ley condenaba esta práctica, Tamar invoca la conciencia de Amnón para que no la deshonre y le pida el compromiso al rey con el fin de estar junto a ella sexualmente, pero bajo el concepto del matrimonio. Como ya se mencionó, la honra máxima de la mujer soltera era su virginidad y la deshonra es perderla fuera del matrimonio. Aquí, Tamar juega un papel de honor y vergüenza, “el honor como el estatus que alguien reclama en la comunidad, junto con el necesario reconocimiento de tal pretensión por parte de los demás” (Malina y Rohrbaugh, 1996, p. 404).

La violación hacia Tamar es la parte visible de toda la estructura socio-cultural que se gesta en la sociedad en que está inmersa; en otras palabras, la violencia hacia Tamar no comienza con la violación, sino que empieza por el contexto patriarcal de imponer que solo la virginidad de una mujer puede hacer que ésta se salve. Es muy llamativo analizar que, si bien el honor y vergüenza connota una esfera pública, y que la mujer tiene una ubicación en una ámbito de lo privado, en este caso, la deshonra siempre va a estar en el campo de lo público; lo justo es que si la mujer está en lo privado todo lo que pase con ella se queda en un ambiente privado, pero en este asunto de honor y vergüenza con la virginidad, Tamar es menospreciada, despreciada, desfavorecida; así que, Tamar estaba siendo víctima de la deshonra que la sociedad le impuso por la pérdida de su virginidad. Aunque la ley reprueba el acto de violación hacia una mujer y, si es



el caso, la pena de muerte hacia tales actos (Ex. 22:16; Dt. 22:25-26; 22:28-29), se puede observar que a Tamar no se le hace justicia, sino que se la deja desconsolada, y el texto muestra que nadie intenta hacer algo por restaurarla y en continuidad de la narrativa, nunca más se la menciona.

Y, por último, el símbolo que demuestra esa vergüenza a la sociedad fue *rasgar sus vestiduras de colores y colocar ceniza en su cabeza*; rasgar las vestiduras y colocarse cenizas en la cabeza tiene una connotación de luto, de desespero, de tristeza.

Pero ¿Qué significan las vestiduras de colores? Aparte de la mención de Tamar en poseer una túnica de colores, se conoce otro caso en el texto bíblico, el de José, cuando Jacob, su padre, le dio una túnica de colores; en esta ocasión, significó para José que “no se esperaba de José que hiciera trabajos duros; era el heredero escogido para gobernar la familia” (Gower, 1990, p. 20). Así que, la túnica de colores connota un status por encima de otros, no a cualquiera se le daba una túnica de colores ya que no cualquiera podía gobernar, consecuentemente, la túnica de colores o en este caso las vestiduras de colores, eran algo muy especial para la sociedad patriarcal. Ahora, en el campo de las mujeres, esta túnica tenía valor muy importante, pues sólo las llevaban, según el texto, las hijas vírgenes de los reyes; por tanto, esta túnica significa que la honra de la familia del rey estaba siendo respetada y segundo, esta túnica le daba cierto respeto para ser vista honorablemente en la sociedad. Por tanto, esta túnica representaba en Tamar, el más grande honor, “implicaba que era pura, que no había sido pedida aún y que, por consiguiente, todavía estaba bajo el cuidado y la protección de la casa real” (John, Matthews y Chavalas, 2004, p. 375). Este vestido evoca un sentido de pureza, de honra, de posición social respetada y, cuando es violada, ese vestido provoca ser destruido debido a que su honra fue mancillada. Llama la atención que solo hasta el final, el escritor del texto bíblico especifica que Tamar tenía un vestido de colores, planteando la narración que Tamar había perdido no tan solo su honra en lo privado sino también que se había hecho externo, provocando en ella romperlo y colocarse cilicio como señal de protesta, vergüenza y dolor por la injusticia que había sido expuesta.

Aplicación hermenéutica “...No hermano mío, no hagas violencia”

¿Cómo conciliar este texto, bajo el título Palabra de Dios, en el contexto de violencia hacia la mujer colombiana? Es una pregunta difícil de responder, pero es necesario analizar la vida de Tamar. Para ello se va a hacer una hermenéutica relacionada con el “Iceberg de violencia de Género” proporcionado por Amnistía Internacional (Amnistía Internacional Perú, 2016)



Fuente: Amnistía Internacional España

Se puede analizar en este iceberg, que la parte visible es muy pequeña a comparación de la base que sostiene el iceberg; en otras palabras, la violencia contra la mujer no comienza con la violación,

insulto, amenaza que se tiene en contra de ella, sino que hunde sus raíces en la misma sociedad; como se mencionó con anterioridad, es la misma sociedad que aprueba o desaprueba patrones de comportamiento. Se observa en este cuadro fotográfico que la agresión va subiendo en escala hasta llegar al asesinato; la violencia contra la mujer no comienza con su asesinato, empieza cuando la cultura trata como inferior a la mujer; y la sociedad patriarcal machista considera que la estructura cultural que no debe cambiar.

Tamar es hija del rey, hermosa y virgen y ahora ella es despreciada por la sociedad, deshonrada y violada. Es muy interesante el papel que juegan los hombres de este pasaje (Amnón, Jonadab, David, Absalón y el criado), los cuales atentan contra la vida de esta mujer.

Primero se tiene el caso de Amnón, se puede decir que es el agresor de Tamar. Una sociedad donde se acepta que quitarle la virginidad a una mujer predomina sobre su dignidad y honra. Una sociedad que acepta el planteamiento que no hay nada mejor que ser el primero para una mujer, una violencia que propone las intenciones de satisfacer el deseo sexual bajo el concepto de “amor”, un amor como lo dice el texto “enfermizo”, cosa que la sociedad lo ha llamado correctamente. Esta es *una violencia visible*, violencia que provoca el asombro de todos, de esas noticias que salen por la televisión sobre asesinatos y violaciones a mujeres, que escandalizan a la sociedad, pero que nadie hace nada por cambiar la situación, por ayudar a la mujer que ha sido violada, que ha sido deshonrada. Se puede ver que tanto Amnón es víctima y victimario de ese constructo cultural, víctima porque así fue educado y victimario porque concretó sus deseos sexuales en Tamar. Según el iceberg, él estaría en el pico del iceberg, debido a que sus acciones provocaron la violación de su hermana, el asombro de su padre, el disgusto de su hermano y el escándalo del pueblo.

En un segundo momento, la violencia que hace Absalón, es muy interesante que, en el pasaje, es Absalón el último hombre al que Tamar recurre, pero éste le responde fríamente y ella queda desconsolada; a este tipo de violencia se la llama una *violencia deshumanizada*, que no importa cómo está la persona, en nuestro caso, Tamar. Lo único que quiere es vengarse del hombre que deshonró a su hermana. Este tipo de violencia es una violencia que guarda rencor hacia el

victimario, buscando la oportunidad de vengarse. Absalón siendo el último hombre en el que Tamar se refugia, se desentiende de su hermana y no busca ayudarla sino vengarse -- fue este suceso la gota que derramó el vaso para sacar del mapa a su hermano Amnón, ya que aparentemente Absalón intenta vengar el nombre de su hermana, pero lo que deseaba era ser el sucesor legítimo de David, ya que por orden el que iba a quedar en el trono era el mismo Amnón (Von Rad, 1976).

Tercer momento, es el papel que juega Jonadab, un joven que representa la *violencia cultural de mantener a la mujer como ser inferior al hombre*; en este punto ya no es lo visible de iceberg, sino que hunde sus raíces en que la mujer, socialmente hablando, está en un status inferior, y, por lo tanto, el hombre puede hacer con ella lo que bien le parezca. Este hombre es la representación de esa violencia cultural, que como sociedad plantea ciertos comportamientos que la mujer debe cumplir, su virginidad. Aquí se puede ver claramente que es él quien incita a Amnón a que se acueste con una mujer virgen para que su ego pueda crecer; en otras palabras, Jonadab es el autor intelectual de este atentado contra Tamar, un agente que representa eso que no se puede ver a simple vista, pero que es lo que sustenta maquiavélicamente las violaciones hacia la mujer.

Cuarto, y la más dañina, se ve la reacción del rey David, se enoja, pero no hace nada, no cumple la ley que habla sobre estos casos, un David que, siendo el rey y el padre de familia, toma una posición pasiva frente a esta situación. La ley condena que se viole a una mujer (Dt. 22:25-27) y el mandato es que, si un hombre se acuesta con una mujer virgen, este le debe pagar un precio por la mujer y nunca más repudiarla (Dt. 22:28-30). Pero, David no cumple tal mandato de la ley, se enoja, pero no hace nada, teniendo el poder de hacer justicia, se queda callado. Al igual con el siervo de Amnón, si bien es cierto que cumple la orden del príncipe, él es responsable de no hacer nada frente a esta injusticia, por lo tanto, es culpable al igual que David de ignorarlo. Este tipo de violencia, es una *violencia invisible y sutil*. Una violencia que juzga a la mujer con frases “*le pasó eso porque tal vez estuvo vestida así*”, “*así son los hombres, debes satisfacerlos*”, “*usted se lo buscó*”, “*nadie le dijo que fuera sola, hubiera ido acompañada*” entre otras frases. Una violencia que tiene pena pero que no actúa en



pro del respeto por las mujeres. Una violencia en donde la sociedad coloca más etiquetas de cómo ser una mujer, que no mira lo que hay detrás del hecho pero que señala y discrimina a la mujer por no guardar la virginidad, por no guardar el pudor. Este tipo de violencia romántica donde se coloca a la mujer como un ser sin fuerza, pasiva que no puede hacer nada sin la compañía y el cuidado del hombre. Esta violencia fue la que generó la violación de Tamar, fue la que deshonró la integridad de esta mujer.

Es interesante que Tamar, siendo la protagonista de esta historia, recurre a cinco hombres para que le hagan justicia y no violencia, pero en ninguno consigue apoyo, más bien la silencian, la ignoran y la olvidan sin importar lo que siente ella. Una mujer que fue un objeto más de violencia del patriarcalismo, que imploró que no la deshonrara, pero, por todos los medios, fue silenciada y abusada, que no le quedó otra posibilidad que sacarlo a la luz y ser mal vista por todos. Tal vez es sorprendente que este relato se encuentre en el libro que comúnmente se le llama Palabra de Dios, pero como diría Irene Foulkles, citada por Tamez “estos son textos que Dios utiliza para protestar sobre la corrupción y el sistema humano imperante” (Tamez, 2004, p. 23). Estos son textos donde se ve que la frase “...no hermano mío, no me hagas violencia” es la misma voz de Dios reflejada por una mujer, voz que fue silenciada y posteriormente abusada, ignorada y olvidada por la sociedad.

Conclusión

Al igual que Tamar, existen muchas mujeres silenciadas y abusadas por ciertas personas, ignoradas por personas que quieren hacer venganza, pero olvidadas por la sociedad, que se escandaliza mientras pasan la noticia, pero al fin y acabo *no se puede hacer nada por ellas, porque así es el mundo.*

La violencia contra la mujer comienza dentro del mismo núcleo familiar, donde el hermano siempre debe proteger a la hermana pequeña, donde ella no puede salir a ningún lado sin que exista un hombre haciendo presencia, y aunque parezca inofensivo y sea de esta acción un modo de prevenir los abusos que en la calle le podría hacer

a la mujer; este tipo de violencia es una violencia romántica, la cual plantea que es el hombre el único protector de la mujer y si el hombre no está, la mujer no puede hacer nada. La sociedad bíblica y moderna tiene muchas similitudes, como se analizó en el texto, la violencia que escandaliza es simplemente el resultado de ese sinnúmero de violencias que la sociedad aprueba y enseña, es la misma sociedad que aprueba que los hombres pueden ser infieles a sus esposas/novias, pero la esposa jamás puede serle infiel a su esposo, que la mujer puede perdonar las infidelidades, pero el hombre no puede regresar con su esposa/novia que le ha sido infiel. Es la sociedad que aprueba que entre más mujeres con que el hombre haya tenido relaciones sexo-genitales, más hombre puede llegar a ser, mientras que la mujer debe estar pura, darles el honor a sus vestiduras de colores que hoy se le representa en el vestido blanco que tiene puesto para estar en el altar como símbolo de su virginidad. Aquí se prueba una vez más que es la sociedad la que aprueba, la que sustenta y la que violenta la vida e integridad de la mujer, con pequeñas cosas que aparentemente son insignificantes pero que en realidad es la base para que existan feminicidios, abusos hacia el género femenino.

Regresando a la conclusión del texto, son precisamente en estos textos que se descubre que la Palabra de Dios fue dada al ser humano, pero éste no ha obedecido; la Palabra de Dios que se muestra con protesta al sistema machista patriarcal que impera en la actualidad, tanto en el contexto de Tamar como el de ahora; es esa Palabra de Dios que se debe escuchar cuando vemos el clamor de Tamar hacia su hermano "...no hermano mío, no me hagas violencia" y aún se están escuchando esas mismas palabras en el presente.

En un primer momento, la propuesta en este escrito para superar y transformar positivamente esta problemática de violencia hacia la mujer es estudiar el texto bíblico mediante una *Lectura Rebelde* (Londoño, 2016), cuya lectura es una lectura crítica a lo que la misma Biblia pueda o no pueda decir, el cual deconstruye todo planteamiento bíblico que se ha dado desde el poder, el cual excluye y abusa a las minorías (Segovia, 2009). Estudiar el texto bíblico que plantee la inclusión y ayude a las personas a liberarse de todas ataduras de la corrupción. Lo que busca este escrito es ayudar a quien lo lee a que



pueda analizar y criticar lo que dice el texto bíblico, deconstruyendo las interpretaciones que se han dado desde el poder exclusivo y excluyente, pero que intenta dar vida y entender lo que Dios desea decir para la sociedad.

En un segundo momento, la propuesta de este escrito es plantear el escuchar la voz de Dios que dice “...no hermano mío, no me hagas violencia”, en la sociedad actual. Aún existe muchos casos de violencia hacia la mujer, y como ya se mencionó, la violencia comienza en el núcleo familiar, en la misma sociedad. La idea es que el lector y lectora puedan auto educarse y educar a las nuevas generaciones en hacer conciencia que Dios hizo al hombre y a la mujer bajo el concepto de *Imago Dei*, y, por lo tanto, los hizo diferentemente equitativos. Este escrito respeta la diferencia, pero lo que promueve es la equidad que debe existir para la mujer y para el hombre, que la educación a las nuevas generaciones pueda desarraigarse de esa violencia romántica, esa violencia que aparentemente no hace daño a nadie pero que sustenta la parte superior del iceberg, que sustenta los feminicidios, abusos sexuales, denigración que aún sufren las mujeres en la sociedad. Para que bajen estos índices de violencia hacia la mujer es necesario que la sociedad cambie culturalmente su chip que tiene hacia la mujer y pueda plantear cambios significativos, y esto se logra con la conciencia y responsabilidad que el lector y lectora puedan tener respecto a esta problemática social que tanto ha callado a las mujeres por muchas generaciones.



Referencias

- Shökel, L. A. (1994). *Diccionario Bíblico*. Roma: Pontificio Instituto Bíblico.
- Amnistía Internacional Perú. (27 de Julio de 2016). *Conoce los tipos de violencia de género en este iceberg*. Obtenido de El Comercio: <https://elcomercio.pe/redes-sociales/facebook/conoce-tipos-violencia-genero-iceberg-241176>
- De Vaux, R. (1975). *Historia de Israel I. Desde los orígenes hasta la entrada de Canaán*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- De Vaux, R. (1976). *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder.
- Eco, U. (1998). *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Lumen.
- El Tiempo. (08 de Marzo de 2017). *Menores de 10 años, víctimas de 72 % de casos de violencia sexual*. Obtenido de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/justicia/delitos/cifras-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia-65596>
- Figueroa, M. E. (2010). La violencia de género como estrategia masculina para afrontar el cambio en las mujeres. El caso de socias y socios de una empresa rural en Oaxaca. En C. Oehmichen, *Imaginarios de violencia* (págs. 48-64). Mexico: Trace (Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre).
- Gibert, P. (1984). *Los libros de Samuel y de los Reyes, de la leyenda a la historia*. Navarra: Verbo Divino.
- Gower, R. (1990). *Nuevo manual de Usos y Costrumbres de los Tiempos Bíblicos*. Grand Rapids: Editorial Portavoz.
- John, W., Matthews, V., y Chavalas, M. (2004). *Comentario del contexto cultural de la Biblia. Antiguo Testamento*. El Paso: Editorial Mundo Hispano.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Madrid: horas y Horas.
- Londoño, J. E. (2016). Hermenéuticas Poscoloniales. *Alternativas. Revista de análisis y reflexión teológica*. Año 22- No. 49, 1-16.



- Maldonado, J. (2006). La familia en los tiempos bíblicos. En J. Maldonado, *Fundamentos bíblico-teológicos del matrimonio y la familia* (págs. 7-18). Grand Rapids: Libros Desafíos.
- Malina, B., y Rohrbaugh, R. (1996). *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*. Navarra: Verbo Divino.
- Reyes, F. (1997). *Hagamos vida la Palabra*. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.
- Segovia, F. (2009). Postcolonial Criticism and the Gospel of Matthew. En M. A. Powell, *Methods for Matthew*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Semana Sostenible. (8 de Marzo de 2017). *La mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*. Obtenido de Semana Sostenible: <http://sostenibilidad.semana.com/impacto/articulo/mujeres-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/37271>
- Tamez, E. (2004). *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo: un estudio de la I Carta a Timoteo*. San José: Editorial Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI).
- Vivas, M. d. (2002). La misión de las mujeres en la Biblia. *Theologica Xaveriana*, 683-698.
- Von Rad, G. (1976). *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Yugueros, A. J. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*. N° 18., 147-159.